

El uso mágico del tabaco en un contexto urbano (Lima)

Fabiola Chávez Hualpa

«Si entonces mis ideas son oscuras,
que oscuras suelen ser de vez en cuando,
con lumbre del cigarro me ilumino.
Y sigue el pensamiento su camino»
(Diego García)

INTRODUCCIÓN

El tabaco, originario de América, llamado *piciétl* entre los antiguos mexicanos y *sayri* en el Perú, en lengua quechua y aymara, ha estado y está presente entre los chamanes, curanderos y adivinos de las diversas culturas amerindias, empleado en sus ritos de iniciación y ritos mánticos terapéuticos. En el terreno de los mitos, el tabaco cumple un rol importante, como lo atestigua, por ejemplo, el *Popol Vuh*, libro sagrado de los Mayas Quichés que narra una prueba que tuvieron que superar los héroes gemelos en las regiones del submundo (Xibalbá), consistente en tener el cigarro prendido toda la noche sin acabarlo ni apagarlo. Hoy en día los Mayas Tzotzil del Chiapas emplean el humo de tabaco como elemento apotropaico para defenderse de los espíritus de los muertos.

El tabaco fue considerado, por los primeros europeos, diabólico e ingresó al mundo occidental a través de las clases sociales bajas para, posteriormente, alcanzar tal difusión que llegó a crearse lugares donde se enseñaba a fumar.

Hoy el tabaco pertenece a ambos mundos, el de sus orígenes, donde era considerado sagrado y vía de comunicación con los seres sobrenaturales que se alimentaban con el humo de sus hojas, y el mundo foráneo, donde su rol es profano. Hoy el tabaco es sagrado y profano a la vez.

El presente trabajo de investigación nos muestra una modalidad inédita de empleo del tabaco en su forma más común de cigarrillo (y sus otras versiones como el puro o cigarrillos de fabricación rústica), especialmente entre mujeres *fumadoras*. Sin embargo, para estas operadoras, el cigarrillo es un medio muy especial de adivinación en el campo de la magia amorosa y del *rastreo*: el diagnóstico adivinatorio de las enfermedades y hechizos, la adivinación de lo perdido y de lo venidero y de las infidelidades de la pareja. Fumar, desde esta perspectiva, no es un acto de placer, sino una posibilidad de penetrar en el *subconsciente* de las personas —como lo afirma una de las fumadoras más aculturizada— para lograr una diversidad de finalidades mágicas positivas y negativas.

Nuestra investigación, que se inició en noviembre de 1999 y continúa hasta la fecha, está enmarcada en el proyecto de estudio del chamanismo peruano que dirige el doctor Mario Polia por cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia y del Centro di Studi e Ricerche Ligabue de Venecia.¹

1. EL TABACO ENTRE LAS CULTURAS AMERINDIAS

Una breve revisión en la literatura etnográfica nos muestra la amplitud del uso del tabaco entre las diversas culturas autóctonas. En la Amazonía se usa el tabaco ya sea cultivado o espontáneo y son pocas las tribus que no lo usan como entre los Mura, los Parintintín, los Tupí-kawahib, los Guayakí, tribus de la Amazonía brasileña. En otras tribus brasileñas como los Kayapó y Botocudo el tabaco ha sido introducido en tiempos relativamente recientes, al igual que entre los Sirionó, pertenecientes a la familia Tupí-Guaraní del oriente boliviano.

El tabaco es consumido principalmente fumándolo, ya sea en forma de cigarro o por medio de pipas. Los cigarrillos son hechos enrollando las hojas, o desmenuzándolas para rellenar una hoja de tabaco, maíz, etc. La longitud es variada: puede ir desde pocos centímetros hasta 60 centímetros, como entre los Warao (Venezuela) que acostumbran llenar largos carrizos con tabaco. Son fumados usando un apoyo bifurcado.

La pipa es difundida en las Guayanas y en las regiones comprendidas entre los ríos Marañón, Ucayali, Huallaga y en el bajo curso del Amazonas. Las

1 La autora desea agradecer a dichas instituciones su apoyo y el financiamiento para la investigación.

pipas pueden ser de madera, huesos, arcilla o piedra, por lo general son tubulares y faltas de soplete, pero hay otras que sí tienen soplete, como entre los Kunibo y otros.

Otra forma de consumir el tabaco consiste en masticar las hojas para extraer el jugo, como entre los Jívaros, con el fin de inducir estados de intoxicación similares al trance visionario. La inhalación como rapé está difundida en el Orinoco y entre las tribus de la Amazonía peruana y algunas del Purús (Tukano). Para inhalar el rapé se usa unos tubos simples, como los de los Yamamadí (Brasil), o dúplices empleados por dos personas de las cuales una sopla en el tubo mientras la otra recibe el polvo en las narices, o bien por una persona que aspira al mismo tiempo por ambas narices. Otra forma de consumo consiste en beber el jugo de la planta machacada sobre el batán, o macerada en agua.

Principalmente entre los Warao de Venezuela el acto de fumar es el medio exclusivo de entrar en trance. El tabaco es el mediador entre el mundo natural y el sobrenatural. Transporta al hombre donde habitan los espíritus y ahí, en el mundo de las entidades míticas donde residen las formas arquetípicas de las cosas y seres, el chamán puede aprender a *ver*. Es interesante, a este propósito, que el aprendiz warao, para ser chamán, debe subir a las estrellas, cabalgando un puente de humo de tabaco y en ellas debe encontrar su doble anímico celestial (su forma arquetípica) para reunirse con su doble, unificando así las dos mitades de su persona.²

Entre las varias culturas tradicionales de América, tanto el chamán *blanco* como el *negro* (brujo) usan el tabaco para sus fines:

En términos generales, el humo del tabaco insuflado por el chamán blanco, ya sea que lo haga sobre un paciente o sobre cualquiera que atraviesa un momento crítico de la vida, o sobre objetos, como comida, sembríos, ríos y bosques, tiene invariablemente como fin principal purificar lo que se halla impuro o contaminado, fortificando al débil o alejando el mal en todas sus formas [...] los chamanes negros, en cambio se oponen a la energía productora de vida de los chamanes blancos. El humo de tabaco que ellos insuflan solo sirve para matar y debilitar. (Wilbert 1972: 18)

Entre los Mayas Chortis del Este de Guatemala el tabaco es el medio de adivinación: con la saliva mezclada al zumo del tabaco que habían mascado

2 Es significativo que el simbolismo de la división y reunificación de la persona del chamán reaparezca también en la meseta del Collasuyu, donde el *yatiri* es iniciado por el rayo que divide su persona en dos mitades, hace que una mitad conozca a la otra y, al final, reúne a las dos mitades en la persona del *yatiri*: terapeuta, sacerdote y adivino.

se frotaban la pierna derecha para que el espíritu Sahurin, que mora en dicha pantorrilla, respondiera a sus preguntas. Si la respuesta era positiva, se movían los músculos de la pantorrilla, si era negativa no se movían (Thompson 1986: 151).³

En las fuentes del siglo XVII sobre el Perú tenemos algunas evidencias sobre el tabaco:

Sacrificaban Sayre [...] que por otro nombre dicen tabaco. (Anónimo 1968: 155)

De la yerba o planta que los españoles llaman tabaco y los indios sairi, usaron mucho para muchas cosas. Tomaban los polvos por las narices para descargar la cabeza. (Garcilaso 1953: I, 144)

Hállanse dos diferencias de *tabaco*: uno, hortense, que es el que aquí he pintado, y otro, salvaje, que nace en lugares incultos, el cual no crece tan alto ni produce tan grandes hojas, pero es de más fuerte y eficaz virtud que el hortense. Es el tabaco caliente en tercero grado; sirve para curar infinitas enfermedades aplicado en hoja verde y seca, en zumo, el polvo, en humo, en cocimiento y de otras maneras. Puesto un saquillo de *tabaco* sobre la cabeza o en la almohada, provoca sueño. Tiene gran enemistad contra las fieras y sabandijas ponzoñosas, por lo cual cuando los indios duermen de noche en partes que las hay, ponen esta yerba alrededor de sí con que ningún animal venenoso les empee. (Cobo 1964: I, 185)

En el curanderismo de los andes piuranos, el tabaco se combina con el sanpedro (*Trichocereus pachanoi* Britton & Rose) y es preparado en maceración alcohólica para ser usado en las *singadas*. Las hojas, ya sea enteras o desmenuzadas, se ponen a macerar en alcohol con otros ingredientes, como perfumes y azúcar, principalmente cuando se trata de *florecimientos*, o sea en las operaciones rituales propiciatorias de la buena suerte y de la salud.

Polía presenta una lista de operaciones rituales en las cuales interviene el tabaco: mágico-defensivas, mágico-propiciatorias (en ambas el tabaco es macerado y *singado*), succiones mágico-terapéuticas, *restriegos* (*limpia*) de objetos rituales con tabaco moro, *restriegos* de partes del cuerpo del enfermo con fines mágico-terapéuticos (*descontagio*). Hay que remarcar una diferencia sustancial, desde el punto de vista cultural de los chamanes norteños, entre el tabaco cultivado (*Nicotiana tabacum*) y el tabaco que crece espontáneo, llamado también *moro* o *del Inga* (sp. *Nicotiana thyrsoiflora*): el segundo es usado en los ritos de defensa y de ataque por estar cargado del poder de las cosas *moras*, o sea del poder de los ancestros antecedentes de la conquista, el pri-

3 Thompson en su obra citada dedica un capítulo al tabaco: «El tabaco entre los Mayas y sus vecinos».

mero en los ritos de *florecimiento*. Cada una de las dos variedades de tabaco ocupa una parte ritualmente distinta de la mesa o altar curanderil (Polia 1996: I, 329-332).

Es importante resaltar que entre las culturas amerindias siempre se ha considerado al tabaco no cultivado (*Nicotiana rustica*) como el de mayor fuerza en comparación con el tabaco cultivado (*Nicotiana tabacum*).

2. EL TABACO EN UN CONTEXTO URBANO

Nosotros hemos encontrado el uso del cigarrillo con fines adivinatorios y de magia positiva y negativa, como magia amorosa, en un contexto urbano. En los casos examinados por nosotros se trata de la lectura realizada en las cenizas de los cigarrillos. Sobre esta modalidad de lectura no hemos encontrado referencias bibliográficas.

La investigación ha sido llevada a cabo en la ciudad de Lima, entre especialistas mujeres (fumadoras) residentes en los distritos de La Victoria y el Rímac.

2.1. Las operadoras: las fumadoras

Basándonos en los datos de nuestra investigación, podemos afirmar que mayormente las personas que se dedican a este tipo de actividad son mujeres cuyas edades están entre los 30 y 60 años aproximadamente. Se trata de mujeres que constituyen el sustento económico de sus hogares. En el caso de Betty, está separada de su marido. Hortensia tiene marido, pero ella es la que trabaja.

Tanto Hortensia como Betty, además de la lectura de cigarrillos, realizan otras prácticas, como limpias y florecimientos. Hortensia siempre se apoya en sus rezos, en cambio Betty trabaja con su mesa. Betty es considerada por la gente una maestra-curandera, ya que realiza mesadas.⁴

2.2. La iniciación

En el caso de la señora Hortensia del Rímac, la iniciadora fue una señora española llamada Oquendo, viuda de Castañeda, la cual hizo las veces de tía.

4 El término *mesada*, en este contexto limeño, como en la Sierra del Norte, se refiere a un conjunto de ceremonias adivinatorias, propiciatorias, defensivas y terapéuticas llevadas a cabo de noche utilizando el conjunto de objetos que forman la mesa o altar del curandero.

Esta señora residía en Cajamarca y fue ella quien le enseñó a leer en los cigarrillos. Por entonces tenía unos 90 años, recuerda Hortensia.

En el caso de Betty, ella recurrió a un curandero que vive en Cañete y a una fumadora del Rímac para que le enseñaran. Ella afirma que fue unas cuatro veces donde el curandero de Cañete, y *otro tanto donde la fumadora del Rímac* y después ella por sí sola empezó a interpretar a su manera (leer) las señales que aparecían en el cigarrillo.

Presentamos la narración de Hortensia:

Una tía que no era [tía]. Fue esposa de un tío que no llegué a conocer. Esta tía era española. Yo estaba a la edad de 14 años, yo estudiaba todavía, y mis tías [con las que vivía] eran modistas, como eran modistas tenían conocimiento de muchas personas. Yo estuve a la edad de 13 años acá en Lima y a los 14 años regresamos nuevamente a Cajamarca. Entonces ahí donde las tías, siempre una persona se presentaba, dice julana de tal su apellido Castañeda, Castañeda [...] «¡Ah! —me dijo— Castañeda de San Pablo, mi esposo también ha sido Castañeda, yo soy viuda, entonces tú eres mi sobrina». De ahí vino ya la cosa. «Tú vas a ser mi compañerita».

¡Tantas idas y vueltas! Me decía: «Hijita, quiero que me acompañes». La verdad es que apenas caminaba, me dice «Sabes qué, Techita, yo tengo que hacer unas curas a la gente: vamos para que me acompañes». Como andaba tan despacito [...] «Ya tía, pero saliendo del colegio». Diariamente me esperaba. Ya estaba en la casa, ya la tía me esperaba, me sacaba el uniforme y [...] pero no era el amor a la tía, hija, sino algo había diferente que se lo voy a decir: una ansiedad humana [...] a la tía le obsequiaban bizcochuelos, rosas, queso, mantequilla, manjar blanco porque íbamos a casas de familia, antes en Cajamarca había gente de plata. Y, bueno, a mí me dejaba en el patio y se demoraba, pero cuando salía: «Aquí vamos a compartir —porque no tenía hijos—. La mitad es para ti y la mitad para mí». Yo estaba feliz, ya pues, como una hija me quería la tía.

Entonces yo estaba con esa ilusión y ella me ha llevado hasta el campo porque hacía curaciones también a la gente humilde. La tifoidea la curaba ella con emplastes y con lavados, la paratífica, la intestinal, la viruela [...] había una viruela negra que [la gente] se quedaba pero negra, con los huecos [...] la curaba a punta de ajo: mascaba el ajo y ¡jua! lo soplaban [...] Era conocidísima, y ella cuando murió, mire yo ya no estaba en Cajamarca... yo no sabía que ella había muerto, una noche la sueño a la tía que me agarraba y me levantaba en peso en el aire. Yo le decía «¡No me lleve! ¿Adónde me lleva?» Yo estaba en el aire y me quería despertar y no podía.

[...] Tantas veces íbamos y regresábamos y una de esas veces nos quedamos hasta las 9 de la noche, yo sentada ahí en el patio en las bancas que tenían los jardines, yo decía: «¡Todo esto está oscuro y mi tía no sale!» ¡Pa! Levanto la cortina de la ventana y veo a mi tía pero con un ruedo de gente y ella con una humareda. Ella fuma y fuma, con tanta gente conversa y conversa. Decía yo: «Me va a sonar, me van a jalar los pelos», decía yo. Salía pero pidiendo permiso [...]. Cuando salió: «¿Ves lo que hago? Trabajo y trabajo así y de eso vivo, tú, criatura, no sabes todavía. Cuanto quisiera que tú supieras esto, pero en cuestión de medicina creo que no, no quieres saber nada porque no te aproximas ni siquiera a lo que hago» [...]. Y cae mal con la vista: no solamente le lagrimaba sino también le sangraba, es como la conjuntivitis [...]. Me decía: «Porque

yo de esto vivo. Fíjate esto significa, como te estoy indicando esto es así [...]» «¡Ah, tía, yo no veo nada, puro puro fuego veo yo. No, no, yo no veo nada!» «Esto significa esto, esto significa esto, pero de repente pues lo que te estoy hablando repite tú y enfócalo».

Una de esas veces había una señora que tenía sus problemas. «A ver, hijita». Todavía la señora le dijo: «¡Pero si ella es una criatura, señorita, qué va a poder!» «No —dice— ella también puede, yo le voy a explicar». Ella estaba con sus lentecitos, pues, tratando de evitar pues... sangraba. Y una de esas veces ¡jua! Dije lo que pude, lo que pude y ¡bah! La tía me dice: «Tú tienes el don y ese don es maravilloso, hoy —me cogió la mano— hoy todavía no te va a servir, porque eres todavía criatura, pero para tu vejez te va a servir», y yo no lo pensaba... ¿Qué le parece?».

La señora Oquendo acostumbraba hacer la lectura en conjunto. Reunía una familia numerosa, la sentaba en forma de media luna y cada persona ponía un número a su cigarrillo. La señora cogía los cigarrillos de tres en tres e iba leyendo y decía qué números estaba leyendo para que estuvieran atentos. Terminada la lectura, la familia le daba diversos regalos, como cuyes, etc., ya que en dinero era muy poco lo que le pagaban.

Solo en casos muy especiales leía tres cigarrillos en simultáneo para una sola persona, como lo hace hoy en día Hortensia. Hortensia dice que ella no puede leer como lo hacía su tía en un solo cigarrillo: para ella es necesario por lo menos leer en dos cigarrillos o mejor en tres. Ella recuerda que cuando era necesario hacer estos juegos especiales, la señora Oquendo le pedía a ella que se encargara porque sus ojos sangraban mucho.

Además de las lecturas y curaciones, la señora Oquendo era llamada para buscar entierros. Ella iba con una vara de metal y mientras rezaba iba fumando dando vueltas por el lugar donde se suponía que había un entierro.

Hortensia recuerda que la señora Oquendo usaba los cigarrillos marca Inca y otros que ella misma fabricaba: tenía papeles cortados y ahí envolvía el tabaco echándole un poco de saliva. No sabe si lo hacía por ahorrar o porque no había cigarrillos.

2.3. *El ambiente y los clientes*

De acuerdo con las declaraciones de las mujeres entrevistadas, es preferible que la lectura se lleve a cabo en un lugar privado donde estén solamente la fumadora y su cliente.

En el caso de Hortensia, ella realiza la sesión en su habitación, donde ha hecho un pequeño santuario a la Virgen de los Dolores, al Padre Eterno, al Señor de la Justicia, al Señor de los Milagros y santos de su devoción, como San Jerónimo (que es abogado de las fieras, es decir protege de los enemi-

gos),⁵ Santa Rita, San Ignacio y el padre Rebaza, un sacerdote limeño que vivió en Cajamarca al cual veneran como santo. De él se cuentan numerosos milagros y hay personas que dicen haberlo visto después de muerto bajar por la carretera suspendido en el aire. El padre Rebaza está enterrado en la iglesia de la Recoleta en Cajamarca.

Betty, en cambio, ha acondicionado en su casa un cuarto especial para recibir a sus clientes, donde está su mesa curanderil. Betty trabaja con tres ánimas, es decir en su mesa tiene tres calaveras de cristianos.

La presencia de los niños está prohibida en los trabajos que se llevan a cabo, ya que se considera que los niños lo malogran.

Los clientes son tanto hombres como mujeres. El porcentaje de clientes femeninos es un poco mayor que el de los hombres, pero realmente la diferencia es mínima. Los clientes son de toda clase social: desde personas que tiene una buena posición económica hasta pobladores de asentamientos humanos. Respecto a su nivel cultural, van desde profesionales como ingenieros, sociólogos, educadores, abogados, etc. (egresados de universidades particulares del país o del extranjero) y empleados (secretarias, etc.), hasta personas que no han completado su educación primaria (la vendedora de pollo, la empleada doméstica, etc.).

Un dato que nos pareció muy interesante es que cuando se trata de pagar por un trabajo de este tipo las personas de bajos recursos económicos consiguen el dinero aunque sea prestándose o negociando un pago por partes.

El motivo principal por el que los clientes recurren a la fumadora son los problemas amorosos. Otros casos de índole laboral (*bajar* el carácter del jefe, buscar una mejor posición o sueldo, etc.) o el deseo de lograr un viaje.

El cliente se sienta al frente de la fumadora, separados ambos por la mesa donde se realiza la lectura. Nunca deben sentarse cruzando los pies ni las piernas, porque se cree que de esta manera se está dando la contra al *juego* (el trabajo que se está haciendo).

5 Dentro de la tradición popular se le reza para apaciguar a los coléricos y personas amargadas y dominar a los hombres. Es muy invocado por las mujeres y los homosexuales (Ortiz 1990: 196). Por lo que se refiere a los movimientos de los músculos interpretados como señales para la adivinación, en el antiguo Perú existían adivinadores de este tipo llamados *rapiyaq*.

2.4. Preparación de la fumadora

Hortensia no cumple un ayuno específico, pero se priva frecuentemente de los alimentos que le gustan más, ya que, por indicación de su tía española, esta es una manera de hacer penitencia y este acto agrada al Señor, sin cuyo permiso, evidentemente, el *juego* no podría llevarse a cabo. El ingerir bebidas alcohólicas está en contra del *juego* y de la voluntad de Dios. Hortensia afirma que el Señor no ve bien que una persona con el don que ella tiene tome. Además, añade, no toma por una cuestión práctica, ya que no podría hacer una buena interpretación en ese estado. Hortensia no se pinta los labios porque el colorete dificulta su lectura.

2.5. La lectura

Cada una de las fumadoras realiza la lectura de manera distinta. En el trabajo realizado por Hortensia se puede establecer cuatro partes:

Primera parte: Las cenizas en el cigarrillo (simbología y movimientos).

Segunda parte: Cuando las cenizas caen en el papel (en qué posición caen).

Tercera parte: El doblez (las figuras que salen cuando se dobla el papel).

Cuarta parte: La *pisada*.

La lectura se realiza en las cenizas del cigarrillo, no en el humo.

Betty y Hortensia leen usando tres cigarrillos simultáneamente.

En la lectura los cigarrillos deben representar siempre a personas, no a objetos, porque éstos no tienen pensamientos ni sentimientos.

Mientras Hortensia trabaja apoyándose en su devoción a santos o a vírgenes, Betty trabaja con su mesa curanderil.

Las lecturas, de acuerdo a su función, se pueden agrupar en tres grandes tipos: por trabajo, por la pareja o por negocios. Betty agrega que se lee también para rastrear y dominar. La fumadora pregunta sobre qué tipo de lectura se trata para poder dar una buena interpretación.

Es posible que uno de los cigarrillos represente a un ser difunto pero este tipo de lecturas casi no es realizado. Hortensia explica que las almas son «flo-tantes», no son visibles, pero hay almas que ya están purificadas y tienen derecho a estar pendientes de sus hijos o de un pariente querido.

En cuanto a los días propicios para la lectura, todas las fumadoras concuerdan en que el trabajo se puede hacer cualquier día; sin embargo, Hortensia trabaja los sábados y domingos solo por necesidad económica. Es cons-

ciente de que no debería hacerlo por ser días feriados impuestos por Dios, pero si le llegan clientes, los atiende pidiendo perdón al Señor antes de iniciar la lectura.

2.6. Objetos necesarios para la lectura

- (1) Los cigarrillos: Para la lectura los cigarrillos deben tener filtro. Pueden ser de cualquier marca, pero Betty prefiere los Hamilton porque tienen baja nicotina. En cambio, Hortensia no prefiere una marca en especial. Para ella es necesario que tengan filtro porque en el filtro se ve la parte final, la familia. Hortensia afirma que los puros, por ser de tabaco oscuro, no le sirven para el juego porque no puede ver nada en un tabaco oscuro: las cosas salen confusas.

Para dar la *contra*, según Betty, cuando se quiere alejar a una persona, se usa los cigarrillos Inca. Los mapachos de la selva son apreciados, pues se los considera poderosos. Tanto los Inca como los mapachos carecen de filtro y son de fabricación más rústica.⁶

- (2) Un plato tendido: Betty lo usa para recibir las cenizas.
- (3) Un papel en blanco: Hortensia a este papel le hace un doblez para poder interpretar la caída de las cenizas. En este aspecto el papel realiza una función simbólica, como veremos más adelante.
- (4) Un pequeño escupidero: En él también se puede echar la ceniza de la persona indeseable (usado por Betty).
- (5) Perfumes y alcohol: El perfume es una posibilidad de apoyo, de ayuda. Sirve para tratar de ayudar al cliente. El alcohol es para alejar a la persona. Ambos son usados por Hortensia antes de encender los cigarrillos. Betty no usa el perfume porque afirma que la persona se pone altanera, soberbia y, en lugar del alcohol, que es para alejar, utiliza el Agua Cananga, una colonia de preparación industrial.

6 Es evidente que el nombre Inca juega un papel importante dentro del imaginario de la fumadora, junto con la procedencia selvática de los mapachos. Ambos, el inca y las cosas de la selva, son considerados, por los curanderos del Ande y de la costa, *moros*, *paganos*, relacionados con los tiempos precristianos y con los ancestros míticos (*moros*=*gentiles/incas*), en los cuales reside la fuente del poder del chamán.

PRIMERA PARTE

3.2. *El bautismo y posición de los cigarrillos*

Se bautiza los tres cigarrillos con los nombres de las personas que van a intervenir en el juego. La posición en que se colocan los cigarrillos también es significativa: según Hortensia, siempre el cliente debe ser representado por el cigarrillo de la derecha para que así domine, posea lo que piensa a través del juego. El cigarrillo del centro representa por lo general a alguien que interesa positivamente al cliente y cuyos pensamientos y sentimientos hacia su persona el cliente desea conocer. A la izquierda se coloca al enemigo, rival o una persona que no es grata, realmente existente o cuya existencia se supone (por ejemplo, la amante del marido, un rival en el trabajo, etc.).

El cliente echa unas gotas de perfume en su cigarrillo y en el de la persona que quiere conquistar, frotándolo suavemente varias veces con las yemas de los dedos. En cambio, si se trata de alejar a esa persona, se le frota alcohol: Hortensia es la que echa el alcohol al cigarrillo. Mientras se toca los cigarrillos con las yemas impregnadas de perfume, se va pidiendo mentalmente lo que se desea.

3.3. *Santiguamiento*

Luego la fumadora toma los cigarrillos y los pasa formando una cruz tres veces por la frente, la boca y el pecho del cliente; acerca los cigarrillos a la boca del cliente y le pide que sople mientras ella los va moviendo en distintas posiciones: de costado y en la cabeza de los cigarrillos. La importancia del resuello es que permite que las cosas salgan a la manera del cliente y no de otra persona, además en ese momento el cliente enfoca a los personajes que intervendrán en el juego y su pensamiento es transmitido a través del resuello a los cigarrillos para que la fumadora pueda leer bien. Como Hortensia afirma, «uno no conoce a las personas que se van a jugar», por eso es necesario el santiguamiento y el resuello del cliente.

Luego la fumadora rezará un Padre Nuestro y un Ave María mirando el pequeño altar que tiene frente a sí. Hortensia es la única que santigua al cliente.

Betty misma se santigua mientras va rezando una breve oración.

3.4. Los fósforos⁷

a. Significado de la llama de los fósforos

Mientras que Hortensia hace que el cliente encienda los cigarrillos, Betty los prende ella misma. El uso del fósforo como elemento mántico solo es válido para Hortensia. Desde el momento en que se coge el fósforo, todo adquiere significado. El fósforo es interpretado como letra *p* (palito).

Tomar dos fósforos al mismo tiempo indica que se tiene mucho deseo de que algo se realice, que hay decisiones positivas.

Si se rompe el fósforo, es muestra de que hay gran preocupación por la pareja.

Cuando se apaga el fósforo es porque la persona está muy nerviosa

Si sale una chispa del fósforo se puede saber que la persona siente cólera.

Una llama muy débil es señal de que la persona está nerviosa y para darle la *contra* se pone el fósforo inclinado hacia abajo hasta que la llama se reavive. De esta manera se afirma que le da la *contra* uno mismo a su nerviosismo, propiciando la tranquilidad de la persona, y seguidamente se enciende los cigarrillos.

b. Reglas para encender los cigarrillos

Los cigarrillos deben ser encendidos con la mano que mejor domina la persona. Además nunca se prenden con el fósforo puesto de costado porque de ese modo se da la *contra* a lo que se desea. El fósforo debe estar parado, vertical, al momento encender el cigarrillo.

3.5. Simbología

Hay que remarcar, en primer lugar, que existe una analogía directa entre el cigarrillo y el cuerpo humano, o sea entre las partes de uno y las de otro. En

7 Hemos encontrado un juego parecido al de la lectura en los cigarrillos pero muy simplificado en el cual se leen los movimientos de los fósforos. Se coloca tres fósforos y se los bautiza con los nombres de tres personajes y, al igual que con los cigarrillos, estos se alejan, se acercan, etc. indicando así los comportamientos de los personajes. La única regla al parecer es evitar que se apaguen. Es interesante notar que también el momento del encendido tiene su simbología.

otras palabras: el cigarrillo es considerado como un sustituto del cuerpo del cliente en nombre del cual se lleva a cabo la consulta. Básicamente el cigarrillo se divide en dos partes:

De la *cabeza* al *pecho* es la parte de los proyectos, de lo que se piensa o desea. La *cintura*, *cadera* y *piernas* son la parte céntrica, relacionada con la conversación, la continuidad y el compromiso de unión. Puede significar una situación comprensiva, comunicativa.

Los *pies* son entendidos como posibilidad de preocupación.

Las *rodillas* significan solamente recuerdos.

Mientras se va consumiendo el cigarrillo van apareciendo símbolos que pueden ser animales, letras, objetos, números, etc. Es importante también ver si estos símbolos aparecen en cenizas blancas o negras: Las primeras tienen significado positivo, claro, mientras que las segundas significan problemas, dificultades para la realización de los deseos. En este último caso, si salen en algo que perjudique al cliente, la fumadora le dará la contra.

Siendo el cigarrillo considerado como el cuerpo de la persona, la parte alta del cigarrillo es la cabeza y los pies corresponden al final del cigarrillo mismo. Si la persona a la que se está leyendo padece de algún malestar físico, este será captado por la fumadora, de acuerdo con las señales que aparecen en varias partes del cigarrillo, como veremos más adelante

Presentamos los significados que aparecen más frecuentemente de acuerdo con la característica propia de la señal y también los significados interpretados por asociación más frecuentemente, o simplemente por la inicial del nombre de acuerdo a un código de interpretación de las *letras* cuyas formas se revelan en las cenizas.

a. *Animales*

Estas formas son interpretadas por la fumadora examinando los diseños que aparecen en las cenizas del cigarrillo. Las más frecuentes, con sus respectivos significados, son las siguientes:

águila: ansiedad; deseo de viaje.

conejo: aquí la asociación con un roedor significa recuerdos.

culebra: enemigo.

gallo, gallina: ganancias positivas si son claros y pérdidas si son oscuros.

gato: traición; galán; cara de gato con orejas paradas: ganancias, cobranzas de ganancias.

gusano: gusto.

lechuza: daño; chismosos o suerte.

paloma con las alas abiertas: si es clara, es un anuncio positivo, si es oscura, significa el alejamiento total de una persona.

peces fuera del mar: plata que se pierde, que se deja abandonada por descuido. pescado: escurridizo. Si es un pescado con la boca hacia abajo y sin cabeza significa una persona que no enfrenta los problemas; pescado de perfil: la persona desea comprobar algo que la mujer está haciendo sin decirlo.

perro con la boca abierta como ladrando: si va dirigido al cliente, se trata de una persona enemiga.

pichón: la persona es frágil, se siente disminuida ante el otro personaje.

serpiente: daño.

b. Letras

Ciertos diseños que aparecen en las cenizas son vistos como letras e interpretados por las asociaciones de estas con iniciales de nombres:

Las letras mayúsculas significan el comienzo de algo, por ejemplo de una relación amorosa, de algún asunto familiar o una salida. Toda situación de inicio, según Hortensia.

Las letras minúsculas significan mensajes.

El color de las letras también juega su rol en la lectura, en este caso si las letras son claras significan algo correcto, si son oscuras algo incorrecto o peligroso.

También hay monogramas, pues muy frecuentemente salen dos letras entrelazadas.

Presentamos a continuación los significados más importantes de las letras:

A clara: es considerada como una parte de la pirámide y su línea es céntrica. Significa alivio si sale en la parte del *pecho*, anuncio, advertencia de partida.

oscura: significa anuncio no positivo ni correcto.

B clara: buen auspicio, una persona que se valora mucho.

oscura: una persona que se valora mucho no va a volver.

C clara: cariño, conversación, continuidad, comprensión, corrección, algún cargo positivo, cortesía.

oscura: un cariño oculto, celos.

D clara: decisiones correctas.

oscura: desilusión.

E clara: esperanza, encuentro, entrevista, exámenes.

oscura: puede significar un poco de nerviosismo por esto.

F clara: felicidad.

oscura: infelicidad.

G clara: ganancias, una persona que guarda sus pensamientos o que piensa ser ganadora con los personajes que se juegan.

oscura: dificultades en obtener las ganancias.

H clara: hogar, hijos.

oscura: el hogar o los hijos no van bien.

J clara: jovial, juventud, jale.

oscura: jodido, algo judicial como un juicio (reclamo).

I, K, L y LL, Q: salen raramente en el juego.

M clara: mujer.

oscura: miedo de la persona. En este caso la fumadora pregunta al cliente si tiene miedo a alguna persona, o de que le ocurra algo malo a una persona. Por eso la letra en negro puede transformarse en *muerte*. En este caso, no importa si es mayúscula o minúscula. También puede significar una mujer negativa, una amante.

N clara: novedoso, nuevo.

oscura: viejo.

O clara: obtener.

oscura: olvido.

P clara: posibilidades, pensamientos, partida.

oscura: pensamientos preocupantes, problemas, protestas, papeles.

R clara: recuerdos, revivir, resolver, regresar.

oscura: dificultades para resolver algún asunto, también significa que no se ve la hora de regresar o de resolver.

R clara (RR): rescatar algo que no se podía realizar.

S clara: salidas, solución.

oscura: falta de salidas.

T clara: tierra, tener, trabajar, teléfono. Cuando sale en el *pecho* del cigarrillo significa que el personaje quiere tener una conversación a través del teléfono.

oscura: temor (nerviosismo), no tener tiempo.

U clara: unión.

oscura: unión que no se concreta.

V clara: posible viaje. Cuando sale en dos cigarrillos al mismo nivel (cliente y pareja), ambos personajes desean realizar el viaje juntos.

oscura: viaje difícil de realizar.

W clara: por ser una doble V, se trata de algo muy especial, muy valorable.

X clara: éxito, pero también es como la p, entonces puede significar planificar, poseer algo, posibilidad de proyectos.

oscura: significa algo de mucha preocupación, nerviosismo, un negocio que no funciona bien, alejarse.

Z oscura: La última letra del abecedario significa que ha finalizado lo que se pregunta. Si es por preocupación amorosa, la persona ya no desea continuar la relación. Sea el asunto que se pregunte, es algo que finaliza.

Según Hortensia las letras más favorables son A, V, C, R y RR.

b.3. Los monogramas

Frecuentemente aparecen letras entrelazadas, que Hortensia llama monogramas. Las combinaciones son de lo más variadas y dependerá de la habilidad de la fumadora interpretarlas en el juego. Por ejemplo:

RV claro: realizar un viaje.

VT claro: viaje por trabajo, etc.

c. Objetos

Damos el significado de las formas de los principales objetos cuyas formas aparecen en las cenizas.

Arco claro: alivio, amor, alegría.

Copa: compromiso. Si es claro, correcto; si es oscuro, escondido.

Copa negra: puede ser que le hayan hecho daño por boca a través de una comida; alcoholismo.

Corbata: compromiso.

Cruz negra: dolor por algún muerto.

Tres hojas claras: pensamiento en tres personas por trabajo, tranquilidad o paz.

Tumba, lápida y cruz: muertos.

Trenza: persona que engaña a su pareja.

Cuadrado: colocación de una persona. Si aparece un cuadrado en cuyo centro un caballero apoya su cabeza en el hombro de una mujer, abrazándola y acariciándola, la persona que enfoca este símbolo en su cigarrillo piensa que no soportaría obtener una colocación (el cuadrado) y siempre estará recordando a ese personaje y no lo podrá olvidar. Por parecerse a una fotografía, se trata de felicidad.

d. Números

1: unión.

2 oscuro: déspota.

5: deseos de conocer algo.

6: saber. -

7 oscuro: necesidad de solucionar un problema.

Cuando aparece un número de dos dígitos, como por ejemplo el 77, no se lo lee como tal, sino como una doble *s* con el significado de saber, salir. La fumadora se fijará también en si el número es claro u oscuro.

e. Partes del cuerpo humano

Además de considerar el cigarrillo como el cuerpo de la persona que se lee en él, en las cenizas también aparecen caras, ojos, etc.

Cabeza: cabeza con sombrero y cuello cruzado, si la cara y el sombrero están dirigidos a uno de los cigarrillos y el cuello está dirigido al otro cigarrillo, esto significa que no va a comunicar al primer cigarrillo lo que piensa realizar, resolver en conjunto con el tercer cigarrillo.

Una calavera: a la persona le han hecho un trabajo con un brujo.

Caras: si son pequeñas significan hijos; si son grandes significan adultos, personas que lo rodean; una cara con un ojo pequeño y otro grande es interpretada como una persona traicionera; la cara de un hombre con maracas es la de un brujo y significa que la persona cree en chamanes y acude a ellos.

Ojos: si los ojos están cerrados, la persona no sabe nada; si aparecen varios ojos, la persona es observada por numerosas personas.

Boca: si aparece una boca grande, significa deseos de conversar. La boca en general significa noticias.

Pene: si aparece un pene grande, a la persona le gustan las relaciones sexuales.

f. Personajes

Policías, militares: algún problema con la justicia.

Médicos: aparecen con sus gorros y ropa blanca y son señal de enfermedad, hospitalización o cirugía.

Personaje con lentes: en este caso reemplaza a la *LL*: la persona está pesando en una llamada telefónica. Las dos lunas de los lentes vendrían a ser la *LL*.

g. *Combinaciones*

Son también frecuentes la combinaciones, cuya interpretación depende de la habilidad de la fumadora. Por ejemplo:

Arco negro, siete negro y fuego: quisiera ausentarse porque no soporta a la persona a la que van dirigidos estos símbolos.

El número uno y la *c*, ambos claros: conversar en unión.

h. *Partes de plantas*

Ramas sin hojas en el *pecho* del cigarrillo: la persona se siente mal por dolencias, por falta de plata o por resentimientos.

Ramajes por todo el cigarrillo hasta los *pies*: una persona muy resentida, que nunca perdonaría una humillación.

Ramas con hojas: la persona piensa recibir dinero.

Hojas: plata, papeleos, pagos.

Rama con hojas: resolver algo con plata.

Tallos sin hoja: tener una respuesta de algo que se piensa.

Tallos sin hojas en el *pecho* del cigarrillo: preocupación.

i. *Pequeñas cenizas*

Una pequeña ceniza que se desprende y cae significa noticias o dinero.

Una pequeña ceniza que se va desprendiendo por detrás del cigarrillo, por su similitud con un pequeño papel, se interpreta bajo la letra *p*: papeles, plata, siempre que se piense en ellos y no se diga. Todo lo que se piensa y se dice claramente sale en la parte delantera del cigarrillo. Lo de atrás son cosas ocultas. En este caso, significa dinero que se tiene guardado o que se quiere guardar, o dinero pendiente pero todo a escondidas, no a la vista.

j. *Chispas*

Cuando del cigarrillo salen chispas, significan chismes. Si la chispa se dirige a uno de los cigarrillos, significa que el personaje al que pertenece el cigarrillo

llo piensa que por medio de chismes a él puede pelear con la persona a quien va dirigida la chispa.

3.6. *El movimiento de los cigarrillos*

Mientras se consumen, los cigarrillos se van moviendo y estos movimientos son interpretados convenientemente por la fumadora:

Cuando la ceniza es toda clara, la persona es sentimental o correcta.

Cuando un cigarrillo cae al comienzo del juego, el que cae piensa mucho en el que está fumando.

Cuando el cigarrillo humea por arriba representa a una persona problemática, fastidiada.

Cuando un cigarrillo se acerca a otro a su mismo nivel es porque la persona piensa con interés en la otra.

Cuando un cigarrillo se apoya en el otro, se sabe que el que se apoya se siente positivo para el otro.

Cuando un cigarrillo se cruza (se doblega) con el otro cigarrillo por atrás es porque se desea intimidad sexual y dominar a la otra persona. Y si el cigarrillo se aleja del otro, no se tiene ningún interés.

Pero además los movimientos pueden ser hacia abajo o arriba: si el cigarrillo se inclina hacia abajo la persona está desmoralizada, en cambio si se levanta, se trata de una persona soberbia, de carácter fuerte, bien parada como un roble, orgullosa.

Cuando el cigarrillo se tambalea, indica el consumo de drogas.

Cuando el cigarrillo se alza demasiado, revela a una persona alterada.

Aunque al comienzo los cigarrillos pueden estar separados, si al final se unen quiere decir que el juego se torna positivo.

Cuando se infla el cigarrillo es señal de que espera recibir una ganancia. Para Betty significa que la persona es creída y vanidosa.

El cigarrillo se apaga inmediatamente después de encenderse: la persona está preocupada por dinero, pagos.

Cuando un poco de ceniza cae sobre el dedo pulgar de la fumadora, la misma fumadora será quien decida la situación.

Cuando un cigarrillo enciende el cigarrillo de su costado, el primero siente cólera hacia el otro.

Cuando arde por dentro sin que se queme el papel de la envoltura: si se trata de pareja, se trata de una ex pareja que no sabe nada del personaje y

piensa qué será de él desde que se separaron. El fuego por dentro significa un recuerdo con cólera.

3.7. *Lo que siente la fumadora*

a. Olores y sabores: La operadora también siente olores y sabores en el transcurso de la lectura.

Olor a cucaracha: para Hortensia la cucaracha está asociada a algo sucio, por lo que el sabor significaría que se trata de «daño por boca».⁸

Olor fétido: hay algo malo que se hace para alejar a la pareja.

Olor a ajo: el ajo está asociado al curanderismo, por lo que tal vez se intenta separar a la pareja por medio de un curandero, o se piense en recurrir a uno.

b. Malestares físicos que se transmiten a la operadora: La fumadora en el juego sentirá si alguno de los personajes jugados padece de algún malestar físico. Así, por ejemplo, si la garganta le pica o le duele el estómago, los ojos o el brazo es por que el personaje tiene un fastidio en la garganta, en el estómago, en los ojos o en un brazo.⁹

c. Transmisión de características de la personalidad del personaje a la operadora: Si a la fumadora el cigarrillo le quema la boca, la persona es muy ardiente. Cuando el cigarrillo está muy caliente es porque el personaje desea hacerse el conquistador.

3.8. *Estado final de los cigarrillos: La fumadora examina también el estado en que queda el cigarrillo al apagarse y lee en él ciertas señales. Las últimas cenizas, en efecto, ya no se desprenden y pueden tomar formas interpretables.*

Cuando quedan como una cantarita: felicidad.

Cuando un cigarrillo queda más grande que corto, el personaje cuyo cigarrillo ha quedado más corto se siente chico, disminuido frente al otro.

8 *Daño por boca* es un hechizo producido dando a comer a la persona ciertos ingredientes mágicos (polvo de huesos de muerto, tierra de huaca, etc.) junto, a veces, a sustancias tóxicas, como la *datura (misha)*, etc.

9 La transmisión de la dolencia del paciente al cuerpo del operador terapéutico de la medicina tradicional es un rasgo netamente chamánico, conocido entre los más viejos y auténticos chamanes de la Sierra Norte.

Cuando las cenizas caen totalmente y queda solo el filtro, se trata de personas que no piensan mucho, vacías (dice Betty). La persona se siente en una situación difícil, hundida como en un nicho y como se trata del filtro, la situación concierne a la familia. Por ejemplo, si se trata de una mujer y el juego se centra en su pareja, ella siente que el hombre se aleja de la familia constantemente y la deja como encontrarse en un nicho. Hay fastidio en la familia.

Si la ceniza no cae hasta el final de la lectura, el personaje es terco indomable, decidido.

SEGUNDA PARTE

3.9. El papel

El papel que sirve para recoger las cenizas, en la interpretación de las fumadoras, representa un universo de significados. Es importante el lugar del papel en el que cae la ceniza y cómo cae.

Si cae en el centro del papel, que representa la casa, hay algún acontecimiento en ella; si cae en el doblez horizontal a la altura de la casa, se trata de un encuentro; si cae hacia una de las esquinas del papel, significa un viaje al exterior, al extranjero, exámenes.

Cuando caen los *pies* de ambos cigarrillos juntos, como los *pies* son pensamientos, las personas piensan una en la otra, ya sea en participar, tener paz o ser victoriosas.

Cuando se desparrama ceniza por debajo del cigarrillo, hay una situación discutible, un personaje discute más de lo que trabaja.

Cuando el tercer personaje, representado por el cigarrillo, al caer se interpone entre el primero y segundo, es que rechaza al tercero y desea botarlo del juego.

Cuando al caer la ceniza se desliza un poco: el personaje tiene dudas, o no le importan los otros personajes.

Cuando cae inclinada: el personaje está *cruzado*. Si el juego es por pareja, está celoso.

Cuando cae derecha en la parte superior del papel: son proyectos, pensamientos positivos.

Si cae en la parte de abajo: hay situaciones o pensamientos confusos y algo alterados. Cuando más cerca esté al final del papel, representará un auspicio nefasto, como irse al precipicio. Significa el descontrol total.

TERCERA PARTE

3.10. El doblez

En el doblez aparecerán las cosas que se definen y deciden.

Al final del juego la fumadora levanta la mitad del papel sobre el otro y lo aplasta suavemente, luego vuelve la mitad a su lugar e interpreta las figuras que aparecen dibujadas por las cenizas. Aquí también aparece una serie de símbolos que son interpretados, básicamente, de acuerdo a si la ceniza es clara u oscura, o si el dibujo de la ceniza traza un perfil.

Es importante en qué parte del papel han quedado finalmente los dibujos.

Cuando se trata de pareja, la fumadora prefiere botar al tercer personaje antes de hacer el doblez para que así no tenga posibilidad de intervenir. Si lo deja, puede salir una situación negativa para el cliente (el tercer personaje puede quitarle la pareja al cliente) y la fumadora más bien desea ayudarlo.

Hortensia bota la ceniza en un cenicero, Betty prefiere echarla al escupidero o a un vaso con agua o al inodoro para que se *ahogue*.

Presentamos algunas de las figuras que aparecen en el papel:

Una ramita en cuya punta hay una cara con sombrero: La cara significa una conversación y el sombrero una solución o el saber como actúa una persona. La ramita es un regalo especial.

La pirámide: Esta figura es considerada auspiciadora de máxima fortuna para lo que se pide en la lectura. Puede obtenerse lo que se desea, es algo milagroso. Todo el juego es positivo. Inclusive puede obtenerse un compromiso matrimonial (en caso de que sea el deseo del cliente), si la pirámide sale en la línea central que es la *c* de casa.

Una pareja de novios: La mujer viste un traje blanco y largo y el hombre está de negro. Si esta figura sale en la *c* de casa es matrimonio seguro.

Coronitas: Si la corona es clara, significa un compromiso matrimonial o compromiso festivo, familiar.

Flores: Significan reunión, felicidad, familia.

Arco de iglesia: Algún anuncio de un compromiso eclesiástico.

Árbol: Una persona protectora, al igual que el árbol que da sombra.

Arco claro: Significa ansiedad, amor, alivio.

Cara y sombrero oscuros: Se esperaba noticias de un personaje varón y no se tuvieron.

Un ancla: Ansia de algo novedoso, que alivia. Un ansia clara de conversar.

Un gato que observa desde un techo: Alguien que observa guareciéndose.

Dibujos: Se trata de decisiones. Una cara dibujada es ansiedad.

El tiempo en que se cumplen los anuncios de la lectura es relativo. A veces, afirman las fumadoras, demoran meses. También salen en las lecturas cosas del pasado.

CUARTA PARTE

3.11. El pisar las cenizas: Hortensia es la única que hace que sus clientes pisquen las cenizas en el suelo. Al final del juego se pisa las cenizas con el pie derecho si lo que ha salido en la lectura es favorable al cliente, para hacerlo positivo. En cambio si salen dificultades en los proyectos del cliente se pisa con el pie izquierdo para dar la contra. Con esto termina la lectura y no importa dónde se tiren las cenizas, a diferencia de la magia amorosa como se verá.

III. MAGIA AMOROSA

Otro tipo importante del uso mágico del cigarrillo es la magia amorosa, llamada por las operadoras *jalar*.

1. La fumadora

Betty es quien se ha especializado en este tipo de trabajos con los cigarrillos: comerciales con filtro, los Inca, los mapachos y los puros. Betty, como se mencionó, es mesera y realiza numerosas prácticas de magia amorosa a parte del cigarrillo (por ejemplo, con el camote, las velas etc.). Hace poco en un viaje a la Argentina conoció a una mujer haitiana que le enseñó a leer en los puros. Ella considera los mapachos y los puros muy poderosos y, debido a sus últimos conocimientos, afirma que el puro, por ser más grueso, compacto y puro (ya que se trata de hojas enrolladas), es más fuerte. Betty constantemente implementa sus prácticas ya que viaja mucho y conoce a numerosos curanderos tanto en el norte del país como en el sur.

2. Objetos necesarios para el trabajo

- Una cajetilla de cigarrillos (o un puro)
- Azúcar rubia
- Una foto de la persona a quien se va a *jalar*
- Dos velas blancas

3. Ritos previos al trabajo

A veces es necesario, además de la lectura o *jale*, tirar varias veces al suelo el cigarrillo que representa a quien se desea someter o dominar, diciendo lisuras.

4. Oraciones

Estas oraciones han sido creadas por Betty, basándose en las oraciones que maneja en sus mesadas. Presentamos dos de ellas:

Cigarrito mágico todopoderoso, tú que tienes el poder de llegar a la mente de la persona, tráemelo a [nombre de la persona], humillado, arrastrado, manso como un perro, a los pies de [nombre del cliente], manso como un cordero.

Vengo llamando el espíritu de [nombre de la persona], con el cigarrito mágico, su espíritu, su persona, que venga, que venga, humillado, arrastrado a mis pies, que no tenga sosiego, ni paz.

Si está sentado que se pare, si está echado que se levante, si está caminando que venga a mí [nombre de la persona], corre, corre que nadie te socorre, que venga a mis pies [nombre de la persona].

5. El *jale*

Otra alternativa a la lectura es *jalar* a la persona (con este término se indica la acción de atraer a la persona que se desea conquistar sentimentalmente). Entonces la fumadora concentra todo el trabajo en *jalarlo* para dominarlo, fumando constantemente sin parar hasta que el cigarrillo se acerque al cigarrillo que representa al interesado.

La fumadora se sienta frente a una mesa en cuyo centro coloca la foto del personaje al que va a *jalar* y, a los costados, enciende dos velas blancas. La explicación que nos dio Betty es que ella va ordenando al cigarrillo que entre en el pensamiento de la persona y que venga hacia su cliente. Para Betty, el cigarrillo es solo un intermediario porque es su *fuerza mental* la que entra en el subconsciente del personaje para que luego aflore al consciente. Aquel que es fumado inconscientemente va tomando actitudes, se desespera para buscar a quien le está mandando hacer el trabajo.

Betty afirma que con el cigarrillo ella puede obligar a la persona a que tenga relaciones sexuales, hacer que se aleje o que se olvide de cobrar alguna deuda, etc., es decir, de acuerdo a esta fumadora, son numerosas las cosas que se podría lograr a través del cigarrillo como medio de dominación de la persona.

Cuando aparece en las cenizas la forma de una cama, significa relaciones sexuales. Betty echa un poco de azúcar para que dicha unión sea dulce.

Si en el trabajo se introduce una rival, ya sea porque se la nombró desde el comienzo del juego o porque surge en pleno trabajo, se voltea el cigarrillo para que se aleje.

Para que resulte el trabajo debe *jalar* al personaje empleando el equivalente de una cajetilla completa de cigarrillos. Lo ideal es que todos los días se juegue al personaje, pero también es efectivo jugar interdiario.

En ciertos casos, además del *jalar* con los cigarrillos, Betty *levanta* al cliente en su mesa, como un refuerzo a los cigarrillos mismos.

El mapacho es considerado más fuerte y puro que los cigarrillos comerciales. Igual que con los otros cigarrillos, debe rezársele antes del trabajo. Es usado para botar, golpear, limpiarse, protegerse del enemigo y *jalar*. Si es para golpear o para protegerse del enemigo, se usa solo un mapacho. Para defenderse del enemigo conjuntamente con el mapacho Betty emplea su espada de acero. En la magia amorosa el trabajo se lleva a cabo con dos mapachos.

6. *Qué se hace con las cenizas*

Al final las cenizas del cigarrillo que representa al que se quiere *jalar* y las del cigarrillo que representa al interesado se echan al pie de un árbol con flores para que la relación florezca. El cigarrillo que representa a la rival se bota en un vaso con agua, o en el inodoro para que se ahogue.

IV. OTROS USOS DE LOS CIGARRILLOS

Mientras va leyendo las cartas, Betty fuma un cigarrillo para ir botando la energía negativa que sale en la lectura de cartas. Otro motivo por el cual la fumadora lee y fuma al mismo tiempo, según ella, es que si se usan a la vez el cigarrillo y las cartas la lectura es más precisa.

V. ALGUNAS INTERPRETACIONES

Respecto a las lecturas, todo el cigarrillo representa el cuerpo de la persona que se está leyendo. En él también aparecen sus pensamientos y las personas más cercanas, ya sean familiares —como esposa e hijos o compañeros de trabajo— u otras personas con las que eventualmente se encontrará próximamente.

Como ya se mencionó, según Hortensia, es muy importante en qué parte del cuerpo salen los símbolos.

Los movimientos de los cigarrillos están regidos por la ley de la semejanza: así como los cigarrillos se alejan o acercan las personas se comportan.

Sobre la simbología, en el caso de los animales el significado es regido por la inicial del nombre del animal, por sus características más distintivas y por la identificación más común que se le atribuye (la serpiente con el daño, la lechuza con la suerte, etc.). En el caso de las letras, significan palabras que comienzan con dicha letra (si aparece la *d*, por ejemplo, se trata de una palabra como *decisiones*). Los objetos tienen por lo general un doble significado: la inicial del nombre del objeto y aquello con lo que se asocian comúnmente. Por ejemplo, *copa* empieza con *c* y se usa en fiestas; así la corbata también se asocia a un compromiso formal.

Respecto a la magia amorosa, al igual que en otros casos de magia amorosa, los efectos de las prácticas llevadas a cabo por medio del juego de cigarrillos son momentáneos, no duraderos. Sin embargo, la brevedad de su duración no desmerece, de acuerdo a las fumadoras y a sus clientes, la efectividad de las mismas. Obviamente, las personas de carácter débil, es decir las de *sombra baja*, son las más fáciles de dominar a través del cigarrillo o del puro.

Algo que debería ser objeto de investigación para el antropólogo y el estudioso de ciencias sociales son las razones de la creciente demanda de estos servicios en la ciudad de Lima y de la gran fe que depositan los clientes. En parte estas razones deben buscarse en la creciente precariedad debida a la crisis económica que atenaza al Perú y a la inseguridad —psíquica antes que material— que de ella procede; en la paulatina pérdida, por parte de la religión oficial, de su antigua hegemonía; en la crisis cultural que de esto procede y en la crisis producida por la creciente desconfianza en los valores-símbolos del sistema —trabajo, progreso, seguridad, etc.—, en el creciente interés en lo esotérico, lo oculto y el chamanismo alimentado por un sinnúmero de publicaciones populares, charlas en la radio y en la televisión. Sin duda, hay muchas más razones, pero las que hemos expuesto ya de por sí son suficientes para trazar las líneas de un estudio interdisciplinario del fenómeno.

Nos hace falta, además, rastrear el origen de estas prácticas, su procedencia y su historia y revelar, si existen, los elementos autóctonos que en ellas sobreviven. Estos elementos deberían hallarse en las categorías de ciertos símbolos (animales, espacios) y en la interpretación de los mismos. Es significativo, a este propósito, que las fuentes españolas de los siglos XVI y XVII referentes a costa y sierra no mencionen prácticas mánticas con el humo del tabaco. Un elemento estimulante para la investigación es averiguar si existen relaciones entre este tipo de práctica sincretística moderna y los antiguos procedimientos de piromancia, cuyos máximos expertos eran los *yacarcaes* men-

cionados por las fuentes, procedimientos que debían tomar en cuenta, necesariamente, la forma y el color de las llamas, el desprendimiento de chispas, el chirriar de la madera en el fuego, las formas del humo y la disposición de las cenizas de acuerdo a un código compartido por los mismos adivinos. Lamentablemente acerca de estas antiguas prácticas, respetadas y temidas por los mismos incas, quienes acudían a los *yacarcaes*, por lo menos en los documentos que hasta hoy se conoce, quedan solo pocos rastros.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO JESUITA

1968 [1615] «Relación de las costumbres antiguas de los Naturales del Pirú». En *Crónicas Peruanas*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Atlas. T. CCIX, 151-181.

COBO, B.

1964 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Atlas. T. XCI-XCII.

FURST, P.

1980 *Los Alucinógenos y la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

1953 [1609] *Comentarios Reales de los Incas*. Publicaciones de la Universidad de Puebla. Puebla: Editorial José M. Cajica Jr.

GONZÁLES HOLGUÍN, D.

1989 [1607] *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos.

LEONARDINI, N.

1996 *Diccionario Iconográfico Religioso Peruano*. Lima: Rubican Editores.

ORTIZ, A.

1990 «Expresiones Religiosas Marginales». En *Pobreza Urbana*. Lima: Pontificia Universidad Católica.

POLIA, M.

1996 *Despierta remedio, cuenta... Adivinos y médicos del Ande*. Lima: Pontificia Universidad Católica.

WILBERT, J.

1972 «Tobacco and Shamanistic Ecstasy among the Warao Indians of Venezuela». En *Flesh of the Gods: The Ritual Use of Hallucinogens*. Nueva York: Praeger.

